Año III BUENOS AIRES, 1.º DE MAYO DE 1896 Núm. 13

EL OPRIMIDO

Por todo lo que se refiere al periódico dirigirse á:
J. CREAGHE
Calle Progreso, 71 LUJAN

SE PUBLICA por suscripción voluntaria

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

EL 1.º DE MAYO

Otro *1º. de Mayo* ha venido á despertar en el corazón del proletariado, el amor á las nuevas luchas por la emancipación social.

Y mientras para algunos entusiastas ó ilusos, esta fecha se ha convertido en un grito de guerra y en una fuente de esperanza, para otros, justamente escarmentados, no encierra más que nuevos engaños tejidos por aquellos que quieren elevarse, valiéndose de la buena fé del pueblo.

El *1.º de Mayo de 1890* fué, ante todo, una manifestación expontánea para quienes veían en ella un principio importante de agitación obrera.

El *1.º de Mayo* debía ser el guante de desafío de una masa de trabajadores que se siente fuerte por su unión y por la bondad de sus propias ideas, y experimenta la necesidad de mostrar los puños al capitalista que la explota y oprime.

Para quienes forman parte del pueblo ó toman á pecho la causa del pueblo, el *1º. de Mayo* debía ser una señal de huelga general, durante la que los trabajadores de todo el mundo, acordes y unidos, hubiesen hecho capitular la fortaleza del capitalismo, oponiendo la fuerza á la fuerza para obtener la victoria.

Desgraciadamente las cosas han tomado un sesgo bien distinto. Por un lado los infaltables parásitos de toda agitación, aprovechándose de su popularidad, comenzaron á dar vueltas para apagar el entusiasmo que había desatado esta nueva idea en el seno de la masa y quitar á la manifestación su carácter revolucionario.

Apenas empezada una huelga y cuando prometía hacerse general, fué calmada so pretexto de que los obreros de los demás paises no estaban todavía maduros ni fuertes. Celosos de su autoridad y de su influencia, los diputados radicales, republicanos y socialistas, movidos por el gran miedo de que el pueblo principiara á obrar por sí solo, hicieron relampaguear el fantasma de la represión y se impusieron al movimiento.

La agitación por las *ocho horas de trabajo* se volvió una charlatanería parlamentaria y el *1º. de Mayo* acabó para resolverse en ridículas peticiones á los poderes constituidos ó en procesiones embanderadas bajo la tutela de la clase dominante. Pero si una parte del pueblo, demasiado habituada á dejarse guiar y á obedecer, sigue ciegamente las órdenes de algunos demagogos que se llaman jefes de partido y se sientan en los parlamentos de los diferentes países y en los Consejos comunales de alguna ciudad, la verdadera masa de los esquilmados siente cada día más el peso de la infamia capitalista.

El operario que arrastra su vida en la oscuridad de las minas y ve desaparecer ante sus ojos millares y millares de hombres muertos en las explosiones del gas subterráneo; el trabajador de los arrozales que se pudre en la humedad de los pantanos, para ganar una tajada de polenta; el aldeano que suda todo el año en los campos y se ve arrebatar por los propietarios y por el gobierno, el fruto de sus fatigas; en suma, todos aquellos que trabajan y sufren, todos aquellos para quienes la vida es un fardo y no pueden alimentar á sus hijos, todas las infinitas víctimas del horrible sistema social, no pueden esperar ningún mejoramiento de manos de sus enemigos.

El que sufre no puede tener paciencia indefinidamente y el que no tiene paciencia se rebela. Y es por esto que apesar de todos los esfuerzos de aquellos que tienen interés en adormecer al pueblo; apesar de las violentas represiones de los gobiernos que sienten la gangrena de sus privilegios, el pueblo se rebela y cada día los diarios dan cuenta de las insurrecciones y de las revueltas populares.

No pasa día que no tenga su huelga, que no cuente la protesta individual ó colectiva de quien se halla oprimido; la agitación es internacional y se vuelve cada día más aguda y amenazante.

¡Obreros!

Quien os diga que *esperéis, que tengáis paciencia* no conoce vuestras necesidades ó se burla de vuestra miseria y de vuestro sufrimiento. Quien os hable de confiar la defensa de vuestros derechos y la conquista de vuestro bienestar á un *diputado*, á un *senador* ó á un *consejero*; quien os haga esperar reformas de un *parlamento* ó de un *monarca*, ese es *vuestro peor enemigo.*

Es vuestro enemigo, porque os ilusiona mientras sabe que el parlamento se compone de ricos, de explotadores que se hacen las leyes en provecho suyo y en perjuicio de los pobres.

Porque sabe que sois esclavos, y no sois dueños de vuestro voto, que se os compra, ni de vuestros brazos, que estáis obligados á emplear en defensa de los privilegios de vuestros patrones (durante el servicio militar) y para engordar á los mismos en todo el resto de vuestra vida.

Quien os haga esperar en el sufragio universal, en el derecho de huelga, en el arbitraje y en tantas otras reformas llamadas radicales, os engaña, porque cada reforma concedida por vuestros enemigos (los patrones) esconde un engaño.

El que os explota en los campos y en los talleres no pone en vuestras manos una arma, si esta arma no tiene dos filos ó si no es inservible.

Y los hechos de cada día demuestran esta verdad: dondequiera los trabajadores levantan la cabeza y se rehusan á trabajar por un salario irrisorio; dondequiera los campesinos dan muestras de no querer tolerar más los gravosos impuestos que les aplastan; dondequiera la población quiere protestar contra los abusos de los gobernantes y contra sus *imbroglios*; estos gobernantes ya no recurren á las buenas palabras sino á la fuerza y sostienen sus privilegios con las bayonetas de los soldados y con los machetes de los esbirros.

¡Obreros!

¿Vale la pena de citaros los nombres de los que desvergonzadamente roban en los bancos, en la administración, en las arcas del Estado; de los que roban al mísero obrero hasta lo poco que pueda haber puesto de lado durante una vida de continuos trabajos? ¿Vale la pena de citar los nombres de los lugares que han visto masacrar mujeres é hijos de los obreros?

¿No leís forzosamente cada día una de estas nuevas infamias y no os sentís hervir de indignación y rabia á la lectura de todos los hechos atroces que la Burguesía acumula contra el pueblo?

¡Obreros!

Si tenéis fibra de hombres y no de carneros, no lamáis más la mano que os abofetea; no respondáis con ridículas peticiones á los gobiernos que os administran cárceles y plomo; rebelaos contra el odioso sistema capitalista y gubernamental, si queréis emanciparos.

¡Viva la Revolución Social!
¡Viva la Anarquía!

Anarquismo y Comunismo

No hay más que dos categorías de riquezas y ninguna de las dos puede apropiarse legítimamente.

1º. Las riquezas naturales.

2º. Los productos del trabajo humano.

¿Quien podría, con alguna apariencia de razón, revindicar para sí, para su uso personal, con exclusión de los demás, las riquezas naturales, la tierra por ejemplo? ¿Acaso todos no tenemos el mismo derecho á esos tesoros gratuitos? ¿Acaso alguno de nosotros no tiene, como todos los demás, igual derecho al aire que respiramos y al sol que nos alumbra?

En cuanto á los productos del trabajo humano, fruto de los trabajos acumulados de las generaciones pasadas y de las generaciones contemporáneas, ¿no tienen un orígen colectivo, lo que necesariamente exige un destino social? Pues, en presencia del engranaje sin fin de las industrias y del encadenamiento de las funciones ¿como podría reconocerse los esfuerzos personales de tal ó cual individuo? ¿Como medir, aproximadamente siquiera, sus méritos y sus obras? ¿Como decir donde empieza y donde acaba su propio trabajo? ¿Como determinarle su parte de producto á fin de darle su propiedad á guisa de recompensa?

Porque la propiedad existe, bajo la égida celosa de las leyes, es que millones de trabajadores mueren lentamente de hambre, y tienen que dormir en covachas malsanas ó al aire libre, á las puertas mismas de los lujosos palacios que ellos mismos han construido con sus sudores; en tanto que los parásitos ociosos se indigestan de alimento y de placeres.

Porque la propiedad existe es que los ricos imponen á los pobres sus condiciones leoninas, y reinan como monarcas absolutos sobre los estómagos hambrientos!

Es porque existe la propiedad, que los hombres se la disputan, y que estamos condenados á hacernos concurrencia, y que la sociedad se convierte en un campo de batalla, en donde cada uno está eternamente en lucha con los demás.

Es porque la propiedad existe, que la humanidad está dividida en dos clases desiguales: en una los individuos se dan la molestia de nacer y eso basta para que reciban y se repartan el bienestar, la ciencia, la tierra, la consideración y la supremacía; en la otra están los que de antemano fueron destinados, por la desgracia de su raza, á la inferioridad, á la ignorancia, á las humillaciones y á la pobreza, — carne de máquinas, carne de placer y carne de cañón.

Es porque la propiedad existe que los primeros tienen una manera y unos medios de vivir que no son los de la clase laboriosa.

Es porque la propiedad existe, que la minoría puede vivir á su gusto sin hacer nada y consumir sin producir, en tanto que la mayoría está obligada á trabajar para vivir, si puede llamarse vivir, á arrastrar una existencia miserable y precaria, y luchar sin tregua para no morirse de hambre.

¡Y bien! ¡tenemos bastante!

Todo sér humano, sea débil ó fuerte, sin distinción de edad, de sexo, de orígen ó de nacionalidad, tiene derecho á la existencia, derecho al desenvolvimiento de todas sus facultades.

Tiene derecho, por consiguiente, á una parte del capital social proporcional á sus propias necesidades, tiene derecho á sentarse en el banquete de la vida y consumir allí como le plazca, sin otros límites que los de su apetito, las necesidades de sus semejantes y las imposibilidades naturales.

Fruto de la colaboración de todos, la riqueza pertenece á todos.

Entonces, que cada cual dé todo lo que pueda dar de consagración y de trabajo y tome del cúmulo de productos todo lo que necesite, pues es estricta justicia.

Para esto no hay necesidad ninguna de capitalistas ni de proletarios; y mientras haya tierra, materia prima, cerebros y brazos, podemos estar tranquilos por la suerte de la humanidad.

Así es como los anarquistas son también comunistas.

Algunos tal vez se asombrarán de la unión de estos dos términos, que á estar á un viejo prejuício, pasan por contradictorios.

La explicación es muy simple.

Queremos la libertad, es decir la anarquía. Pero, sin la igualdad, la libertad no es más que una mentira y una añagaza.

Queremos al mismo tiempo la igualdad, es decir, el comunismo.

Lejos de excluirse el uno al otro como lo pretenden desdeñosamente aquellos que en su pedantismo quisieran hoy día reemplazar al buen Dios por la Ciencia (¡y qué ciencia!) los términos *anarquía y comunismo* se implican el uno al otro; el primero es sinónimo de *libertad* y el segundo de *igualdad*, cosas que reunidas constituyen la fórmula completa de las revindicaciones populares.

No somos solamente *anarquistas*, porque la abolición de todos los gobiernos no entrañaría la destrucción de la tiranía económica, puesto que el peor de los amos, el capitalista explotador quedaría de pie.

No somos solamente *comunistas* porque refractarios á toda gerarquía, á toda tutela, á toda disciplina impuesta, nos separamos resueltamente de los comunistas autoritarios y centralizadores.

Persuadidos de que el interés general no puede y no debe ser otra cosa que la suma de los intereses particulares, no aceptamos la absorción del ciudadano por el Estado.

No aceptamos ser iguales en la servidumbre, ni aceptamos la iguadad monótona del convento.

No aceptamos que dictadores económicos ó gerentes de la riqueza común vengan á decretarnos la obediencia.

Aunque sea comunista, nuestro amo es siempre nuestro enemigo.

Es por esto que, en nuestras esperanzas asociamos el comunismo á la anarquía: toda la libertad, toda la igualdad, toda la Revolución.

Principios del socialismo anarquista

El hombre, para vivir en sociedad y participar de sus beneficios, debe, si es apto, trabajar.

El trabajo debe ser útil, jamás ha de consistir ni en la usura, ni en la especulación, ni en el monopolio, sino en la producción de objetos adecuados á la satisfacción de las necesidades propias y ajenas.

Para trabajar son necesarios los medios de producción, tierra, máquinas y talleres y las primeras materias. Por tanto, todas estas cosas deben ser comunes y estar á disposición de cada uno.

El trabajo no debe ser una fatiga puramente manual y mecánica, sino manual é intelectual al mismo tiempo y proporcional á las fuerzas del hombre. Toda destinación de clase debe desaparecer. Médicos, ingenieros, etc., no han de gozar ni superioridad ni preferencia alguna social.

El trabajo se hace generalmente en asociación. Estando los instrumentos del trabajo en posesión de las diferentes asociaciones constituidas, vienen á quedar así á disposicion de todos los trabajadores.

Las condiciones del trabajo serán discutidas y establecidas en cada asociación por sí misma. Las asociaciones de cada localidad se defenderán, se consultarán y convendrán así mismo lo que interese al bien común.

El cambio de los productos se hará directamente entre las asociaciones, sin intermediarios, monopolizadores ni especuladores. No es menester que exista la moneda; bastará con un simple sistema de contabilidad.

No debe existir en la sociedad clase gobernante, ningún gobierno ó poder que pueda disponer de la libertad y de los bienes de los trabajadores, ni parlamentos que dicten leyes á un país entero. Pero las asociaciones, del mismo modo que se entenderán entre sí para los cambios y otros asuntos, podrán establecer modos prácticos y gratuitos de resolver las diferencias sociales y prevenir los delitos.

Las uniones sociales deben fundarse en el amor. La mujer debe ser económica y moralmente independiente. Los hijos dependerán naturalmente por vínculos del afecto de sus progenitores, asi como también de toda la sociedad, que á todos debe indistintamente dar instrucción, apoyo y medios de trabajo.

(De la *Tribuna dell'Operaio*)

LUCHAS DE HOY

La miseria, el hambre, la sed de libertad y bienestar, inician una nueva forma en la lucha de hoy

¿Será más acertada que la de ayer? ¿Será más segura y eficaz para alcanzar lo que se desea? ¡Quién sabe!

La evolución misma que verifican todos los organismos, disgrega las moléculas de que se componen, esparciéndolas unas adelante, otras atrás, unas progresando y otras retrocediendo, unas perfeccionándose y otras embruteciéndose. ¿Asistimos al período del progreso? No cabe dudarlo.

Aunque según las exclamaciones, los ayes y lamentos, parezca que nuestros tiempos son los peores que han habido, sin embargo, no lo son. Pero así como la suerte de los ilotas, parias, esclavos y siervos, era lógica y fatal, puesto que nadie reconocía su derecho de humanidad, la del presente, que es un sarcasmo, nos hace más infelices cuanto más conocemos los derechos que nos concede la civilización.

El organismo social existente, que está condenado á desaparecer al oreaje de la libertad que lleva en sí el germen de vida que mantiene la llama de la lámpara del sabio, que orea el sudor de la frente del obrero, que convierte en olorosos ramos de flores las hachas de piedra del hombre primitivo, las lanzas del imperio romano, los arcabuces de la Edad Media, los fusiles y cañones de nuestros días; y resistirá aquél cuanto sea resistir, pues sus raíces, aunque pútridas, son hondas, y tendráse que emplear toda la fuerza, todas las iniciativas concentradas en una sola, cuul mar rugiente encrespando sus olas invade las dilatadas playas.

Para prepararnos á recibir el choque final, debemos compenetrarnos de lo que es la libertad, y debemos aprovechar el tiempo en aumentar las filas del ejército que combate para alcanzar la emancipación, no olvidando que la unión representa la fuerza.

Y el hombre, que no descuide la conquista de la mujer, pues de lo contrario está muy lejos el aprovechamiento de toda lucha. Necesita la mujer una radical transformación.

A medida que voy tratando esposas de compañeros, voy convenciéndome de que hay mucho trabajo que hacer para llegar á un completo conocimiento de causa.

Los políticos más radicales, preocupados en su política, han descuidado lo primero, el hacer avanzar á la mujer, y lo que no debieran haber imitado los anarquistas, tengo el sentimiento de decirlo, lo han imitado, como lo prueba el encontrarse mujeres que desconocen las ideas de su marido, y otras que las conocen, han tenido ellos tan poco acierto al inculcárselas y hacérselas simpáticas y agradables, que han convertido el hogar en una querella contínua, debido al miedo, á la intransigencia y al egoismo del hombre.

Y digo egoismo, porque ese desconocimiento de las ideas que tiene la mujer, la culpa radica en el hombre que en vez de considerarla su igual, la relega al rincón del hogar creado para ella, como si todos los hombres fueran catedráticos y las mujeres grandísimas bellacas, incapaces de comprender otra cosa que saber guisar y cuidar chiquillos.

De modo que incurriendo los anarquistas (hombres), salvo raras excepciones, en los mismos defectos y ligerezas que los políticos, la lucha de hoy no dará grandes resultados, porque el móvil es demasiado egoista.

¡Qué importa que el torrente se desborde, arrastre el légamo, la greva, troncos de árboles, si la savia que deja asola y no fecundiza, porque le falta la lluvia purificadora que riegue los campos, los valles y las llanuras!

La lucha de hoy debe hacerse práctica, no lucha exclusiva de sectarios y de mártires, que muchas veces no conduce á otro objeto que á hacer más aflictiva la situación de los que padecen y aun á retardar la hora de las reivindicaciones.

Soledad Gustavo.

Por abundancia de original, nos vemos obligados á retirar un artículo titulado *Patria*, que nos ha sido remitido por un obrero.

En el próximo número lo publicaremos.

"LA SOCIEDAD FUTURA"

No podemos por menos que dedicar algunas líneas á esa importantísima obra de Juan Grave, aunque no más sea para indicar á nuestros lectores la utilidad de su lectura.

Aquellos de nuestros adversarios que pretenden sostener que la Anarquía es una idea nebulosa, impracticable, metafísica, y que, como tal, vaga sin rumbo por las regiones etéreas, que lean y juzguen con sano criterio el libro de Grave, y sin duda se convencerán del error en que, juzgando de tal suerte, habían incurrido.

Juan Grave no pertenece á ese ejército de escritores mancha-cuartillas que, queriendo sentar plaza de *sapientísimos* y *profundos* trazan capítulos y más capítulos que se pierden en el vacío por lo insustanciales; Grave estudia, analiza y combate con argumentos sólidos, irrefutables.

La exposición que hace de nuestras doctrinas en *La Sociedad futura*, es sublime. Punto por punto combate cuantos *peros* en ellos algunos encuentran y aclara las nebulosidades que otros en las mismas ven.

Nada ha pasado desapercibido por él. Con sus categóricas demostraciones prueba evidentemente que los verdaderos metafísicos son aquellos que nos discuten con sutileza extremada la lógica que encarna á nuestro regenerador ideal.

Como más arriba hemos indicado, la lectura de la obra que nos ocupa es de una utilidad inmensa, pues contribuye al mayor esclarecimiento del cerebro del individuo y hace que en él penetren radiantes rayos de luz, que fomentan en el hombre criterio sano y hacen que en todas sus manifestaciones se inspire en el racionalismo.

Nuestra humana causa cuenta ya con una literatura científica completísima. *La Sociedad futura* es una de las mejores joyas.

El libro ha sido editado por la casa «La Elzeviriana», de P. Tonini, siendo su impresión esmerada. — *E.*

A las Madres

Todavía tengo el corazón oprimido por los cantos de los reclutas; su alegría falsa ó verdadera me hace daño, y me pregunto si verdaderamente son madres las que los han educado, para que deliberadamente vayan á meter la mano en la urna y empeñar así su libertad y su vida.

¡Pobres madres! ¡creéis amar á vuestros hijos y sois vosotras las que los conducís, *por vuestra inconsciencia*, á la carnicería!

¿No os acordais de los sufrimientos soportados, de vuestra vida pendiente de un hilo, para poner en el mundo ese rubio bebé sobre el que tantas esperanzas cifrasteis y que os ha causado tanta alegría con sus ingénuas caricias, sus primeros pasos y el despertar de su inteligencia?

¿Entonces no os acordáis más, de esas noches sin sueño en las que por el más ligero *hupa*, observabais con ansiedad sobre la cuna, espiando sus menores gestos, satisfaciendo sus menores caprichos; y cuando la enfermedad lo postraba, no os acordáis de vuestra desesperación sin límites?

Y cuando despues de todos esos tormentos, y tambien de todas esas alegrías, hicisteis de él un hombre, lo dejáis tomar sin protestar de que sea embrutecido, si no se le mata, por el régimen irritante de la caserna!

¿Alguna vez os preguntasteis por qué?

¡Por la patria! me respondéis.

¿Pero qué es la patria? Para el capitalista es su bolsillo ó su confort, para el propietario, sus campos y sus casas; para el artesano es allí donde sacia su hambre, allí donde ama, donde es feliz y libre.

¿Nosotros tenemos todo eso? No. ¡Y bien! ¿qué tenemos que defender cuando tenemos tanto que conquistar?

¡Ah! si fuéramos libres de comer según nuestras necesidades, de satisfacer nuestras curiosidades, de apaciguar nuestra sed de saber y de amar, entonces, si tuviésemos todo esto, y que todo esto estuviera amenazado, nuestro deber sería combatir contra el opresor que quisiera arrebatarnos esos bienes sagrados, y nunca seríamos bastante terribles ni bastante fuertes para defenderlos.

Pero no tenemos por lote más que la miseria, la opresión, la esclavitud.

Sin embargo, estúpidamente, sin reflexionar que un hombre vale un hombre, ya sea francés, alemán ó malhacho, partimos á combatir á los que los dirigentes nos señalan como nuestro enemigo, y matamos á nuestro hermano, y nuestro hermano nos mata, cuando debríamos tendernos la mano y asociar nuestros esfuerzos para combatir nuestro enemigo común: nuestro amo.

Comprended bien que luchar por la patria no es luchar por uno mismo, sino por los gobernantes, los agiotistas, los capitalistas, que tienen sus intereses amenazados y que encuentran una diversión, un juego, en excitar los odios entre las naciones para que el precio de los títulos de renta suba ó baje á su gusto.

Y es á estos cuervos que viven de la muerte y se hartan sobre nuestros cadáveres, á los que dais, ¡oh madres! vuestros hijos de veinte años, llenos de vida, de amor, de esperanzas; niños que, en un día de huelga, de revindicación, tirarán sobre vosotras si no quieren recibir doce balas en el corazón!

«Madre» es un bello título, pero al que no tendréis derecho sino cuando sepais defender vuestros pequeños contra esta tiranía: el impuesto de sangre; cuando ya no sufráis de que os los tomen para hacer de ellos asesinos, carne de cañon ó de podredumbre en las expediciones lejanas, en los osarios de Tonkin, de Soudan, de Madagascar, de Cuba, de Abisinia, etc., etc.

Es enseñándoles á amar, á respetar la vida de sus semejantes como les haréis hombres; haciéndoles conocer al enemigo que con frecuencia se halla en su puerta, y mostrándole el campo tan vasto donde todas las libertades están por conquistarse. He ahí vuestro deber. No faltéis á él: ¡de él depende el porvenir de vuestros hijos!

LAURENTINE SOUVRAZ

¡Oh, los curas!

Clase maldita que son el brazo derecho de la tiranía.

Culpables son los gobernantes de la tiranía que pesa sobre el pueblo; culpables son los burgueses que con su explotación causan la miseria de los trabajadores; pero los curas, los farsantes que con cara compungida y grave venden responsos y misas á nombre de un dios que saben no existe, esos hipócritas que visten hábito negro y que predicando la miseria se convierten en ricachos, son tres veces más culpables puesto que con su propaganda influyen directamente á que el esclavo no se rebele contra la explotación del burgués y la tiranía del gobernante.

Aprovechando la ignoracia del pueblo y utilizando el sentimiento religioso, el respeto á lo desconocido que existe en su corazón, los curas se han hecho intermediarios entre un imaginario Dios y los hombres, y en nombre de él han impuesto al pueblo conformidad para su pobreza, ofreciéndoles villas y castillos en la otra vida, y obediencia á sus gobernantes que han sido elegidos por el mismo Dios.

Ralea tal, predicando la pobreza y mansedumbre al oprimido, ha prostituido y degradado la humanidad, y sólo con el trascurso de largos siglos y heroicos esfuerzos de un puñado de valientes revolucionarios, ha conseguido dar algunos pasos en el camino del progreso.

Cuando la cizaña levanta la cabeza en un campo de trigo, el labrador tiene buen cuidado de extirparla arrancándola de raíz. Los curas, son tambien la cizaña del campo de la humanidad y los revolucionarios, que son los agricultores del trigo humano, deben tambien extirpar de raíz esa nueva cizaña, mucho más terrible que la otra por sus consecuencias para la libertad.

¡Revolucionarios! Ri queréis hacer la obra completa, no olvidéis á los curas el día de la revolución. Así como el cultivador del trigo pone al sol las raices de su cizaña, así tambien vosotros debeis ponerlas la vuestra sin que se olvide una sola, colgadas de los faroles ó de los postes telegráficos.

Y haced más. Para que la humanidad al día siguiente de la revolución, no recuerde su pasado de barbarie, no dejéis — como dijo el mismo Jesús — piedra sobre piedra de los templos en que hoy se adora la mentira y la falsía, pues imitando á Tarif y á Cortés aunque en sentido contrario, hay que quemar las naves de la tiranía y de la barbarie.

NOTAS

Si alguna duda nos cupiera de que la conquista no es más que un robo en cuadrilla, vendría á desvanecerla el pillaje que del tesoro de Prempeh, rey de los achantis, acaban de hacer los ingleses.

Sir Francis Scott, discípulo en esto del célebre lord Wolseley, ha cogido á aquel infeliz salvaje todo cuanto tenía algún valor y lo ha mandado á Lóndres, sea para que se venda en almoneda, sea para que figure en los museos al lado de los mármoles arrancados por ellos al Partenon de Atenas.

Corona, sombrilla, armas preciosas, brazaletes y collares de oro, muebles, todo lo que le ha parecido bien, todo se lo ha llevado dicho sir Scott.

Si este despojo lo hubiesen realizado media docena de particulares, los mismos ingleses los habrían mandado ahorcar por ladrones.

Pero lo han hecho ellos al frente de fuerzas regulares, y el despojo cambia de nombre: ya no es un robo, es una conquista.

Pero en el fondo es exactamente lo mismo: es llevarse una ó varias cosas contra la voluntad de **su dueño.**

Pablo Vibert publicó en el periódico francés *Seine et Oise*, con el título de *Paisajes bretones*, una série de quince artículos, y en uno de ellos hizo el retrato de un cura breton que no era de lo más edificante.

Pues nada menos que 809 curas de Bretaña se reconocieron en aquel retrato y demandaron de injuria y calumnia al articulista y al director del citado periódico ante el tribunal correccional de Versalles, pidiendo cada uno de ellos 100 francos de indemnización.

No se dirá que estimen en mucho su reputación aquellos buenos curas.

Pero dicho tribunal, después de haber celebrado cinco audiencias, se ha declarado incompetente en todos los puntos que se habían sometido á su juicio.

Los 809 curas bretones no tendrán otro remedio que buscar otro tribunal de mayor competencia. O andar con la música..... ¡digo! con sus demandas á otra parte.

En España estrenóse la obra de Dicenta, *Juan José*, la que alcanzó un éxito extraordinario y por cierto merecido.

Pero héte aquí que á los curitas se les sienta mal dicha obra y excomulgan á su autor.

Pero no por eso han menguado los aplausos. La obra recorre triunfalmente los teatros de España y por doquier es bien recibida.

¡Que rabien, que rabien los clericales!

Los diputados socialistas franceses, instigados por sus famélicas aspiraciones de agarrarse al poder, han lanzado un manifiesto al pueblo, en el que después de ocuparse de los últimos acontecimientos políticos surgidos, invitan al pueblo á que les vaya á asegurar la paga en las próximas elecciones municipales.

¡Cómo se desvelan los pobres *socialeros!*

¡Todo sea en holocausto de.... alguna acta de diputado ó de concejal!

¡Loado sea el omnipotente y glorioso Santo *Turron!*

MOVIMIENTO SOCIAL INTERNACIONAL

REPÚBLICA ARGENTINA

La manifestación organizada por los socialistas para protestar contra la inícua ley de conchavos, acabó por ser una comedia bufo-trágica.

La concurrencia que á la manifestación concurrió fué bastante escasa, no respondiendo de manera alguna á los trabajos que los socialistas hicieron para que fuese un acto imponente.

¿Se deberá eso quizá á que la masa proletaria esté al corriente de los fines que guían á los socialistas en sus actos? ¡Quién sabe! Todo podría ser.

La manifestación desfiló por algunas calles hasta llegar á la Plaza del General San Martín. Allí tenían que hacer uso de la palabra algunos de los aspirantes á desempeñar los elevados, importantísimos y *honrosos* (¡!) cargos concejiles y de diputados.

Mientras peroraba uno de ellos, subióse á un árbol un compañero para desde allí hacer tambien uso de la palabra, y seguramente para cantárselas claras á esos figurones de nuevo cuño.....

Y ahí empezó la broma......

Pues los socialistas rodearon el árbol, y provisto uno de ellos de un bastón á gancho pretendía agarrar por los pies al compañero que estaba arriba á fin de hacerlo bajar....

Armando tal batifondo los *socialeros* que obligaron á la policía á que tomara cartas en el asunto y se llevara á la comisaría á nuestro compañero junto con otros.....

Y entonces comenzaron á desfilar los presentes,

quedándose el orador perorando al viento, como un sacamuelas sin clientela.

¡Pobrecitos socialistas! ¡Nunca se les deja quietos!

En cuanto á los compañeros detenidos, al día siguiente salieron en libertad.

***

Magnífica resultó la fiesta obrera que tuvo lugar el Domingo 26 en el recreo del Nino, situado en la Boca.

El número de asistentes llegó cerquita á 2000.

La alegría y el entusiasmo reinó durante todo el día.

Hubo expansión para todos los gustos. Se comió bien, se bailó, una banda tocó himnos revolucionarios, fueron tambien cantados por los compañeros, muchos hicieron uso de la palabra, se repartieron periódicos y folletos..... Vamos que á más de uno le venían ganas de gritar: — ¡Bis! ¡bis!... ¡que se repita otra vez!

Y efectivamente, sabemos que varios compañeros tienen la idea de celebrar otra fiesta por el estilo.

No faltaron tampoco las provocaciones policiales. Por la tarde presentáronse los sabuesos provistos de sus remingtons, tomando toda clase de precauciones.

Al verlos, de veras creímos que por allí cerca andarían los chilenos.

¡Nà! que la autoridad nos quiso dar ***guardia de honor.***

***

Nuestros amigos de *La Questione Sociale* han publicado el cuarto folleto de la serie de que se compone su Biblioteca.

Dicho folleto se titula *A las proletarias*, y es original de la compañera Soledad Gustavo.

Recomendamos su adquisición á todos los compañeros para que lo lean en el seno de la familia. Vale la pena por los beneficios que á nuestra humana causa ello puede reportar.

Los que desean ejemplares pueden dirigirse á la administración de *La Questione Sociale*, Corrientes 2039 — Buenos Aires.

El precio del folleto es voluntario.

***

El domingo 19 del corriente tuvo lugar en el Rosario, una manifestación obrera á la que tomaron parte todas las corporaciones de oficios, con el objeto de protestar contra la odiosa explotación capitalista y para afirmar el derecho á la vida de la clase trabajadora.

El número de los concurrentes no bajaba de cinco mil, dirigiéndose la manifestación á la plaza S. Rosa, en donde hicieron uso de la palabra los delegados de las sociedades de resistencia.

La nota dominante fué anti-burguesa y revolucionaria, siendo muy aplaudidos los discursos en sentido comunista-anárquico.

Durante la manifestación se oyeron repetidas veces los gritos de ¡Viva la Revolución Social! ¡Viva la Anarquía! ¡Abajo la burguesía!

Francia

¡Siempre lo mismo!

Durante el mes de Marzo en Joeuf tuvieron lugar sangrientas riñas entre trabajadores franceses é italianos, de las que resultaron varios muertos y heridos.

Cuando un estrecho lazo de solidaridad tendría que unir á los obreros todos del universo, y juntos combatir al enemigo común, el todopoderoso Capital, por el fanático amor patrio se crean odiosos rencores que suelen concluir con sangrientas reyertas, que son causa de duelo y desolación en el seno de la familia.

Interin, la burguesía se aprovecha de esa estupidez, y va apretando... apretando... ¡siempre apretando! el tornillo de la explotación.

¡Basta ya de tan irracional contienda! ¡Que á todos los desheredados del orbe nos anime el espíritu de solidaridad y el deseo de acabar con injusticia tanta!

***

Trátase de levantar un monumento á Proudhon en una de las plazas de Besanzon, su villa natal. Cuando tantos imbéciles tienen ya su respectiva estátua, es casi un insulto querer levantar una á un hombre del talento del autor del *Principio federativo*. En algo se ha de distinguir un grande hombre de tantos hombres *grandes* cuya efigie se ha querido perpetuar en mármoles y bronces.

Portugal

Impera en esa nación la reacción con todas sus negras consecuencias.

Después del atentado contra el rey, al que se le arrojó dos piedras, y después de haber estallado un petardo en la casa del doctor que declaró que el que las había arrojado era un *pobre loco*, pero que yo creo que más bien sería un expoliado hambriento, se ha confeccionado una nueva ley de represión, que condena con la cárcel, presidio y deportación; y hasta á la misma prensa le va á tocar algo si se ocupa de los anarquistas, aunque no más sea para dar una pequeña información.

Hé aquí un artículo de dicha ley:

« Artículo IV. — Es prohibido á la prensa ocuparse de los hechos ó de los atentados anarquistas y de dar la menor información respecto á las persecuciones de la policía y acerca de los debates que tendrán lugar á raiz de los procesos que se sigan contra los anarquistas..... »

El número de presos pasa de 80, y para ellos no faltan los garrotazos, acompañados de hambre y de frío. Acerca de ello un miembro del parlamento á hecho una interpelación al ministro del Interior; pero el Gobierno, ya es sabido, prestó oídos de mercader.

***

Posteriormente el cable nos transmitió la noticia de que en Lisboa se había arrojado una bomba al coche de un rico comerciante en ocasión de que éste iba á dentro.

Dicho comerciante quedó destrozado.

Consecuencias son esas de los atropellos burgueses. De tanto tirar la cuerda se rompe.

Italia.

En Sicilia vuelve á repetirse la agitación revolucionaria.

En varias poblaciones han est llado motines sangrientos, producidos por el hambre y la miseria.

Un telegrama de la prensa burguesa dá noticia que en Paternó el pueblo hambriento ha quemado el palacio municipal, después de haberlo saqueado completamente.

En Palermo millares de pasquines anarquistas han sido fijados á las paredes, procediendo la policía á la detención de muchos compañeros.

Alemania

Guillermo está que trina.

Y, lástima es que no revienta.

El, que precisamente cifraba su poderío en la disciplina fiel de su ejército, ahora está echando sapos y culebras, viendo que todos los días se registran en él nuevas deserciones.

Son muchísimos los soldados que estaban de guarnición en Alsacia que han desertado esos días, pasándose á la frontera francesa.

Han declarado que su deserción ha sidó motivada por los malos tratamientos de que eran objeto en el ejército.

Que tome ejemplo la juventud que está dispuesta á prestar el tributo de sangre á la *patria*.

Defiende á la patria.... y te lo agradecerán á palos.

Grecia

Han ocurrido en Laurium serios conflictos entre los obreros que trabajaban en las minas de plomo y la tropa.

Dichos obreros se declararon en huelga reclamando aumento de salario.

Intervino el gobierno y ya es sabido de la manera que éste lo hace cuando de obreros se trata. Mandó allí á la fuerza armada para que ahogara con plomo las peticiones de los proletarios.

Pero éstos no se acurrucaron, pues se defendieron de las provocaciones del ejército, resultando algunos muertos y heridos de ambas partes.

Estados Unidos

Desde hace algunos meses se nota en ese país, en el elemento extranjero particularmente, una gran agitación en la masa proletaria, siendo los frutos de aquella la constitución de muchos grupos de propaganda anárquica.

La excursión que ha hecho Gori por ese país ha aumentado aún más dicha agitación. Por todas partes está dando conferencias en teatros y plazas públicas, á donde acude numerosísima concurrencia para oir la brillante exposición que de las ideas anárquicas hace nuestro querido amigo Pietro Gori. Además, ha sostenido también vivas controversias con los socialistas autoritarios, confundiéndolos con los lógicos argumentos por él emitidos.

Para recoger fondos para la propaganda, un grupo de compañeros ha impreso los dramas de Gori *Proximus tuus* y *Primo Maggio*, cuyo producto lo destina á lo antedicho. Según recordarán nuestros lectores, en uno de los números anteriores ya dimos cuenta del éxito que obtuvieron esas dos producciones cuando fueron extrenadas.

Suscripción voluntaria

á favor de EL OPRIMIDO

Laserre 0.25, R. Perez 0.50, Un sombrerero 0.20, Durelli 0.40, Cualquier cosa 0.50, Un aprendiz tipógrafo 0.50, Propaganda 0.15, Venezia 0.20, Varios sombrereros 0.30, El bastardo estremeño 0.25, Fumo sin estampillas 0.40, Un cambalachero 0.50, Uno que no puede curarse 0.20, Un albañil 0.05, Un socialista 0.10, José Donati 0.20, Ulivi Francesco 0.10, Un anarquista 0.10, Una bomba al clero 0.20, Vaillant 0.10, Un ateo 0.15, Un obrero 0.10, Severio Bettini 0.50, Bonati 0.10, Enrique Divray 0.10, Armonica 0.10, Un gringo 0.10, Ghitarra Enrico 0.20, Zucca 0.10, Caffé 0.10, Tolina 0.25, Cualquier nombre 0.20, Bertetti 0.40, Un albañil 0.50, Mateo 0.10, Un dependiente aburrido 0.25, Un esclavo 0.25, El noy 0.50, Copas no tomadas (panaderos) 0.30, Adelante 0.20, F. Serrano 0.50, D. M. 0.50, Paulo y Angulo 0.30, G. I. 0.50, R. R. R. 0.50, Un anarquista 0.30, F. H. 0.50, Un aficionado 0.20, Un estirpador 0.50, Un aprendiz 0.10, Un aficionado 0.50, J. M. 0.20, El amor libre 0.20, Un descamisado 0.50, Contra los asuntos personales en la propaganda 0.50, Bernardo Burgos 1, Hijo del mundo 0.20.

"*Los Acratas de la calle Corrientes*" — El Oprimido siempre fuerte en la brecha 1, Guerra 1, Un jodido 2. Un reventado 1, Estudiando la química nos haremos fuertes 0.50, 1ª lista de suscripción 1.50 — $ 7.

Por conducto de la *Revolución Social*. — La verdad 0.25, R. M. 0.30, A. M, 0.30. Un libre pensador 0.15, Un cañon 0.25, Un vigilante de la 28 0.25, Un rengo 0.25, Sin nombre 0.10, Y. Salado 0.10, Una que piensa libre 0.40, La misma 0.10, L. R. 0.20, San Isidro, por conducto de Bari 0.50 — $ 3.15.

De Lujan — H. L. 0.40, L. B. 2, P. F. 0.50, Un esclavo (sin C) 0.70, J. B 0.15. J F. 0.70, Bocanegra 0.30, Asafetida 1.00 — $ 5.75.

De San Pedro — Esteban Corte 0.50.

De El Moro — Francisco Aprais 0.50, Miguel Abadie 0.50, Tolosa 0.50, Echabes 0.50, Juan Pomé 0.50, Miguel Cabo de Villa 0.50, Julia A. de Lamothe 0.50, Miguel Lamothe 0.50, Josefa E. Tolosa 0.50, Antonio Palacios 0.50. — $ 5.

De Tucuman — Ravachol Marini 0.25, Victor Marini 0.25, Molinari 0.25, Abbasso la monarchia 0.25, Un anarchico 0.25.

De San Nicolás — Apana 1.

De la Ensenada — Grupo "La abolición de la exclavitud — Yo 0.50, A. B. 0.10, Cualquiera 0.20, Anarquista de Gijon 0.20, Un atorrante 0.30, Un discípulo de Olarte 0.20. — $ 1.50.

Del Rosario — C. Tognetti 1, Dos hermanas Irene y Zelinka 1, Un compañero 0.30, Un francés 0.30, Un hojalatero 0.50 — $ 3.10.

De Glew (F. C. S.) — Viva el amor libre 1.

De Villa Catalinas — El grupo "La Critica" — Uno que no puede ver al sargento de la 27 1.20, Pedro Topas 1, Pascual Mediano 0.75, Baldomera 0.40, Empleado municipal los primeros que doy 0.70, Un partidario de la razón 0.50, Principio de la razón 0.50, Copa no tomada 0.10, Uno que no está conforme con el grupito 'Amor libre" en tratar cuestiones personales en periódicos que son sostenidos por suscripción voluntaria 0.50, Abajo las pasiones personales 0.25 Que no se ensucien los periódicos anarquistas con porquerias 0.10. — $ 6.

El compañero niàsi nièse 1.20.

De la Boca — Rosita 0.10, Calisto 0.20, Nicolin 0.20, La madre de un anarquista 0.20, La mujer de un africanista 0.10, A. Vindice 0.20. — $ 1.

Total	$	53.70
Coste del presente número	$	50.00
Gastos de expedición y correspondencias	»	8.30
	$	58.30
Déficit del presente número	$	4.60
Déficit anterior	»	198.31
Total déficit	$	202.91

El compañero Tullio nos hace saber que en la reunión de los albañiles recolectó $ 2.50 á favor de EL OPRIMIDO, pero que no puede remitirnos la lista de los nombres de los donantes, pues la tuvo que romper en el momento de ser detenido por la policía en el meeting contra la ley de conchavos.

—

Lista de suscripción para sufragar los gastos ocurridos en la fiesta campestre que tuvo lugar el Domingo 26 de Abril en la Isla de la Boca del Riachuelo.

Entrada: De las listas que entregaron en la reunión del 22 de Abril de 1895, $ 113,55; de las listas que entregaron en la reunión del 25 de Abril 13.40; recolectado en el recreo el día 26 de Abril 25.50; otras 4 listas circuladas el mismo domingo 26 de Abril, 13.60, recolectado la noche del Domingo 26 de Abril á la cena entre varios compañeros 8.10. Total $ 174.15.

Salida: Para imprimir 200 listas de suscripción segun recibo $ 3.00; para imprimir 2000 circulares invito 5.50; por 170 kilogramos de harina para confeccionar el pan 23.00; por boteros que trasladaron el pan á la Isla de Recreo 2.80; por leña y bebidas á los *asadores* 20.00; por tres vacas con cuero de primera calidad 100.00. Total $ 154.30.

Quedó en favor de publicaciones de propaganda $ 19.85; que se han repartido como sigue: Por imprimir manifiestos por el 1° de Mayo 10.00; Por la biblioteca de folletos á las proletarias 5.00; por folletos de propaganda del grupo de Barracas al Norte 4.85. Total $ 19.85.